RMAR-6/0016

EL CÓLERA

Y LA

VÍRGEN DE LA ACADEMIA.

Vestido como un recluta,
De horrible facha, que aterra,
Vino á Europa, sin disputa,
Desde Pekin ó Calcuta,
Dentro de un buque de guerra.

Fijó su estancia en Tolón.
Y causó tal impresion
Su aspecto fiero y deforme,
Que al verle la poblacion,
Le atacó el *coleriforme*.

Sus estragos horrorosos
Fueron obligado tema;
Mientras los pueblos, miedosos,
Huian, cual de una quema,
De los *casos sospechosos*.

Él, en tanto se cebaba;
Y ante esa desgracia inmensa,
Que á la Europa amenazaba,
Su voz de alarma lanzaba
Por todo el mundo, la prensa.

Hizo algunas escursiones
Tan temibles como arteras;
E invadió ciertas naciones,
Burlándose de cordones
Sanitarios, y fronteras.

Mientras turbas numerosas
Huían de su presencia,
Le buscaron, presurosas,
Dos matronas vigorosas:
La Caridad y la Ciencia.

Vino á España, y extendió
Como una chispa, su imperio
Y tanto estrago causó,
Que el pueblo, que visitó
Lo convirtió en cementerio.

Cuando su estancia tenia
En Lérida, cierto dia,
Una audiencia suplicaron
Las matronas, que os decia,
Y estas frases se cruzaron

Como era muy natural,
La Caridad nada habló;
La Ciencia le interrogó,
Y el Cólera muy formal
De este modo respondió:

—¿Quién eres?
—Ya me conoces.
—¿Dónde naciste?
—En la China.
—¿Son tus instintos?
—Feroces.
—¿Tu aparicion?
—Repentina.
—¡Te mataré!
—No lo intentes.
—¿Existe un arma?
—Ninguna.
—¿Y és posible?
—Sólo hay una.
—Dí cuál és
—No me atormentes.
—¡Yo soy la ciencia!
—Lo sé.
—¡Inmortal!
—Duda no tiene.
—¿Quién te persigue?
—La Higiene.
—¿Quién te destruye?
—La Fe.
—¿A qué vienes?
—A extender
En Lérida la epidemia
—¿Quién nos ha de defender?
—La VIRGEN DE LA ACADEMIA.

Al ver que así respondia,
La Caridad sonreía;
Se separaron los tres.
Y todos saben hoy dia
Qué ha sucedido despues.

Del templo á la Catedral
Fué llevada la Señora.
Y ¡oh! caso providencial!
Huyó de Lérida el mal,
Cual la sombra ante la Aurora.

Por eso Lérida grita,
Libre ya de la visita
De la terrible epidemia:
¡Sea por siglos bendita
La VIRGEN DE LA ACADEMIA!

R. P. Salvador Osalvo.

IMPRENTA MARIANA.